

EL METRÓNOMO,

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LOS COROS EUTERPENSES

POR EL FUNDADOR DE LA PRIMERA SOCIEDAD CORAL EN ESPAÑA, J. A. CLAVÉ.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Conde del Asalto, núm. 34, piso 2.º.—PRECIOS DE SUSCRIPCION: Por tres meses en toda España, 8 rs. Estranjero y Ultramar, 12 rs.—PUNTOS DE SUSCRIPCION: En esta Administracion, y en las librerías de D. Salvador Manero, Rambla frente á Correos, y Española, Rambla del Centro y calle Ancha, núm. 26.

TRIUNFOS DE LA INSTITUCION EUTERPENSE.

El 25 del pasado junio la sociedad euterpense *La Artesana* de Lérida, que con tanto acierto dirige nuestro particular amigo don Antonio Santamaría, obsequió con una brillante serenata al señor gobernador civil de aquella provincia, cantando entre otras piezas *Capallart* y *Las auras del valle*, de nuestro repertorio, y *El marinero* y *La nena*, del aplicado jóven don Jaime Roig, todas las cuales, así como una bellísima fantasía para clarinete del malogrado Passarell, obtuvieron espontáneos aplausos de la numerosa concurrencia que rodeaba á los coristas.

El señor gobernador, reconocido á tal demostracion, felicitó en términos altamente lisonjeros al director y á los coristas de *La Artesana*, é informándose detenidamente del estado de la sociedad, al par que de los dias y horas en que celebraba sus ensayos, para tener el gusto, segun dijo, de asistir á algunos de ellos, manifestó que desde aquel momento se le podia considerar como otro de los entusiastas protectores de la euterpense, queriendo contribuir como los demás al sosten de una corporacion cuyos miembros acababan de demostrarle cuan honestamente saben aprovechar las cortas horas que les dejan libres sus cotidianas tareas.

Los jóvenes de *La Artesana*, conmovidos por tanta distincion, no hallaron frases con que espresar á la autoridad superior de la provincia su profundo agradecimiento por la honra de que acababan de ser objeto, á la que prometieron corresponder en todas ocasiones con su aplicacion y digno proceder.

Seguidamente el señor gobernador ofreció á los coristas un magnífico refresco que fué servido con notable esmero en el café de las Cuatro puertas.

En la propia noche la misma sociedad pasó á cantar algunas de las piezas de su repertorio frente las casas de los señores alcaldes constitucionales de la poblacion, obteniendo nuevos aplausos del numeroso público, y los mas cordiales plácemes de los obsequiados y otras personas competentes.

Felicitemos de todo corazon á *La Artesana* de Lérida por la proteccion que ha sabido conquistarse, no solo de varios particulares distinguidos, sino del jefe superior civil de la provincia y del ayuntamiento de aquella ciudad, que tambien ha ofrecido prestar su poderosa ayuda para el fomento en ella de la institucion que hemos creado en nuestra patria.

A través de las mil y mil contrariedades que á cada paso vienen á dificultar el rápido engrandecimiento de nuestra obra, consuela el ánimo ver cual se ensancha constantemente el círculo de las simpatías con que nos honran las clases todas de la sociedad, dando un solemne mentís á nuestros miserables enemigos, cuyas sordas maquinaciones no cesan de hacernos blanco de las suposiciones mas aventuradas y malignas.

A las personas que nos distinguen con su leal apoyo, puede caberles la satisfaccion de contribuir á la realizacion de una obra benefica para el pais en general y la honrada clase obrera en particular, porque la divisa de la *Institucion euterpense*, ha sido, es, y será siempre:

PAZ, MORALIDAD, INSTRUCCION, FRATERNIDAD ENTRE TODAS LAS CLASES SOCIALES, RECREO HONESTO.

Quien lo contrario crea, se engaña lastimosamente.

Quien otra cosa intente suponer, nos calumnia de una manera infame.

JOSÉ ANSELMO CLAVÉ.

Acerca el éxito de las serenatas de que dejamos hecha mencion en el precedente artículo, leemos en nuestro apreciable colega *El Monitor de Lérida*:

«En la noche del sábado último pudimos admirar los rápidos progresos de una asociacion artistica establecida recientemente en esta capital, atendido el corto tiempo de su institucion. Nos referimos al efecto de tanto gusto que causaron en la noche de dicho dia las serenatas con que obsequió á las Autoridades la Sociedad coral Euterpense que bajo el título de *La Artesana* dirige el acreditado profesor don Antonio Santamaría, á la par que á la correspondencia y excesiva galantería de una de las obsequiadas. Precindiendo de que nos ocuparemos de esta Sociedad con alguna estension en la próxima Revista quincenal, nos anticipamos, no obstante, á darles el digno parabien que merecen unos jóvenes que así corresponden á las atenciones y esfuerzos de su digno director y á las esperanzas del público; deseando les sirva esto de satisfaccion y estímulo.»

Sr. Director del *Metronomo*:

Vendrell 30 de junio de 1864.

Muy señor mio y estimado amigo: ayer esta villa disfrutó de fiesta extraordinaria: la sociedad coral *El Tivoli* inau-

guré un sencillo, al par que elegante y bien acabado estandarte que no pudo recibir la bendición por negativa del superior eclesiástico. Por la mañana los coros y la orquesta se constituyeron delante de la casa capitular, en donde cantaron con bastante afinación y gusto, la pieza titulada *La gratitut* y la barcarola *Al mar*, composiciones de V.; y luego la comitiva recorrió la población, ostentando el presidente el estandarte, en cuyo remate lucía una preciosa corona de metal sobredorado de un esmerado trabajo, que se supone ser regalo de una persona, amante de las sociedades corales y deseosa en particular de la prosperidad de la que nos ocupamos, cuyo nombre sentimos no poder citar por ignorar quien sea.

Por la tarde la sociedad invitó en el salón del Tívoli al Sr. alcalde é individuos de la corporación municipal, al señor Juez de primera instancia don Felix de Orense y Jalon, al promotor fiscal don Diego Sanchez Delgado, al señor Ayudante de marina don Fernando Chaparro, al señor subdelegado y médico forense don Estéban Andreu, á algunos particulares y á la sociedad coral *Terpsicore*, cuyos individuos sentimos no ver en la reunión.

Los concurrentes fuimos obsequiados con un abundante y bien servido refresco que fué animado y amenizado por la música y el canto de los individuos de la sociedad, habiendo tomado parte ocho jóvenes de la titulada *Union Villanovesa*, que fué convidada á la función, los cuales cantaron la pieza *Lo carnaval de Vilanova* á voces solas con bastante acierto, podemos decir, si se considera su corto número. Al final se pronunciaron varios brindis. El señor Juez de primera instancia leyó las siguientes poesías que poco antes había preparado:

A LA SOCIEDAD CORAL EL TÍVOLI.

Cantad, jóvenes alegres,
y con dulces emociones
los sensibles corazones
con la música embriagad.

Ya rindais á Dios fiel culto
tributándole loores,
ya canteis á los amores,
cantad alegres, cantad.

Vuestros ecos armoniosos,
vuestras voces seductoras,
convertir logran las horas
en instantes de placer.

Con su música dulzura,
con su deleitosa calma,
penetran luego en el alma,
cautivando nuestro ser.

—
Cuando la mente afligida
viene á escuchar vuestro acento,
se disipa en un momento
toda su pena y dolor.

De la suerte los rigores
no consientes, dulce lira,
que á tu lado se respira
solo el ambar de la flor.

—
Vuestros cánticos alegres
son del aura rica esencia,
que perfuma la existencia
del afligido mortal.

Bálsamo rico y precioso
que estendido por la herida,
dá al moribundo la vida,
restañando luego el mal.

—
Cuando oigo del pueblo el grito
que os aplaude y se entusiasma,
también mi mente se pasma,
también os quiere aplaudir.
Cantad, pues, os felicito;
con vosotros me alborozo;
haya en el mundo algún gozo,
después de tanto sufrir.

Don Estéban Andreu manifestó con elegante decir su entusiasmo por las sociedades corales y la admiración que le causan la afición y provecho con que sus individuos se dedican al útil estudio del canto y de la música. Don Agustín Andreu en una elocuente y razonada peroración enalteció los grandes resultados de estas asociaciones, cuyos jóvenes saben emplear sus ratos de solaz en una noble cuanto benéfica ocupación, que les distrae de las malas costumbres y del vicio, que robustece su virtud y les enseña el camino de la civilización. Quise también yo atreverme á llenar un turno y dirigí cuatro palabras en elogio de estas asociaciones, honra y gloria del genio catalán, y fiel retrato

de la constancia, talento y virtud de su inmortal fundador don José Anselmo Clavé. Pude lamentarme en esta ocasión, ya que hablé ensalzando el mérito de un miembro de la clase media, de la ninguna protección que á diferencia de las naciones cultas, hallan en nuestra desdichada patria el estudio, el talento y el trabajo: de la escasa ó ninguna recompensa con que se pagan los inmensos servicios que presta aquella clase, la más sacrificada, la que indudablemente sostiene el equilibrio de las aspiraciones de las clases estrechas y la que armoniza el orden social. Trasmitimos todos las más cordiales felicitaciones al vate catalán señor Clavé, y quedamos altamente satisfechos de los adelantos y comportamiento de los jóvenes de la sociedad, á quienes alentamos para que prosiguiesen perseverantes en sus tareas, seguros de que algún día recogerán con abundancia el ópimo fruto de la civilización, que les ha de reservar un puesto en los destinos y derechos que Dios ha creado sin distinción para el hombre. Finalizó la fiesta con una serenata al señor alcalde y con un lucido baile en el salón y jardines del Tívoli, en donde obtuvo el coro nuevos aplausos, cantando entre otras piezas, *Los nets dels almugavers*, *El chiníto* y *Una orgia*.

Protector de las sociedades corales el periódico que V. digna y acertadamente dirige, no he vacilado en creer que recibirá V. gustoso esta sencilla reseña, que si merece un lugar en él, se lo agradecerá su afectísimo S. Q. B. S. M.

FRANCISCO JAVIER CALVÓ.

En la noche del día 26 del pasado junio, la sociedad coral *Casino Artesano*, de la Barceloneta, obsequió con una serenata al presidente de dicho círculo, cantándose en ella con el buen gusto y afinación más esquisita la barcarola á voces solas *Los Pescadors*, el rigodon bélico *Los nets dels almugavers*, la polka *La danza campestre* y el brindis *La orgia*, piezas todas del señor Clavé.

El presidente del espresado casino correspondió al obsequio de los jóvenes coristas, regalándoles una hermosa pluma de plata.

Después pasaron á obsequiar con otra serenata en la plaza de San Miguel, á uno de los socios protectores, el cual les ofreció un abundante y sencillito refresco.

Tenemos el mayor placer en consignar los diarios triunfos de las sociedades corales euterpenses.

Hace algunos días tuvimos el gusto de examinar el local de que dispone la sociedad coral *La Fraternidad*, de Gracia, quedando sumamente complacidos al ver el orden y buena disposición de todas sus piezas.

Consta el local de una sala de lectura en la que se ve una pequeña pero escogida biblioteca, otra sala de música, un gimnasio y un espacioso jardín.

Reina en dichas piezas la mayor sencillez, pero el más esquisito orden.

Sigan los coristas de *La Fraternidad* en la senda emprendida, en la convicción de que alcanzarán ópimos frutos al combinar con el cultivo de la música popular, otros ramos de la instrucción, asequibles á los que viven de un trabajo largo y penoso.

Las dos sociedades euterpenses *El Laurel* y *El Parnaso*, ambas de Rubí, se han refundido en una, adoptando el título común de *El Laurel del Parnaso*, y han acordado cele-

brar dicha union con un brillante concierto que tendrá lugar en uno de los próximos domingos.

Aun cuando la asociacion euterpense deba contar con una sociedad menos, nos es sumamente grata la realizacion de un hecho que hace resaltar de un modo notable el espíritu de fraternidad que infunde dicha asociacion en los obreros que se dedican con afan al estudio de la música coral.

Felicitemos á dichas sociedades por el paso que acaban de dar, y ojalá fuese imitado su ejemplo por los euterpenses que forman distintos coros en poblaciones poco importantes, pues así se evitan rivalidades que algunas veces explotan hábilmente los enemigos de tan popular institucion.

Segun leemos en los periódicos de Zaragoza el público de aquella capital que acudió al baile que la sociedad euterpense *La Coronilla*, dió en la víspera de San Pedro, aplaudió con entusiasmo la perfecta ejecucion de las composiciones *La gratitut* y *Gloria á España!* de Clavé.

Ha ingresado en las sociedades euterpenses el coro denominado *La aurora* del vecino pueblo de Horta, por reunir las debidas circunstancias.

Funcion benéfica.— En el teatro del vecino pueblo de Sans se está preparando para la víspera de San Jaime una funcion extraordinaria á beneficio de los pobres, teniendo de advertir que se aplicarán íntegros á tan filantrópico objeto los productos que se recauden, pues los gastos serán cubiertos de su bolsillo particular por varios vecinos de la poblacion. La sociedad dramática titulada *Menando* y la coral *Porvenir*, tomarán parte, sin la menor retribucion, en dicho espectáculo. También se cree que trabajará la aplaudida pareja de baile, Gandolfo-Perez.—(*Corona.*)

El viernes de la semana pasada tuvo lugar en la quinta de los señores de Moxó, sita en el término de las Corts de Sarriá, una agradable fiesta de familia en celebridad de los dias de la señora doña Leonor Cerdá de Moxó. Hubo baile, fuegos de artificio y serenata por el coro de Sans, siendo todos los concurrentes obsequiados con un espléndido refresco. La reunion, dicen, fué tan escogida como animada y los señores de Moxó hicieron con galantería exquisita los honores de la fiesta.—(*Corona.*)

Mataró 30 de junio.

Anoche tuvo lugar en el Casino filarmónico un concierto en el cual tomó una parte principal la sociedad coral euterpense titulada *La antigua*, que mereció los mas prolongados aplausos en cada uno de los bellisimos coros que cantó con admirable afinacion y ajuste, especialmente en los *Pescadors* y *De bon matí*.

La suscripcion abierta entre nuestros conciudadanos para regalar un nuevo pendon á la misma sociedad coral ha producido ya una suma bastante considerable, figurando en ella todas las clases de la poblacion.—(*D. de Barcelona.*)

Cardona 29 de junio.

La sociedad coral la *Armonia* nos dió dias atrás otro concierto público, bajo la módica entrada de dos reales vellon

y uno por luneta, y cuyo programa fué el siguiente: 1.º Sinfonía *La charité*, por la orquesta.—2.º *Invocacion á Euterpe*, de Clavé, á voces solas.—3.º Wals, por la orquesta.—4.º Preludio pastoril, de Badia, por el coro y la orquesta.—5.º *Los segadors*, de Cuspinera, á voces solas, (nueva).—6.º Duetto de *Maria de Padilla*, por la orquesta.—7.º Americana, de Cuspinera, por el coro y orquesta, (nueva).—8.º Barcarola, de Quesada, á voces solas.—9.º *Las ninas del lugar*. Wals de Cuspinera, á coro y orquesta. Finalizó la funcion con tres bailes. Las piezas ejecutadas con todo ajuste y gusto fueron la 2.ª, 5.ª y 9.ª, que gustaron sobremanera, mereciendo generales aplausos casi todas.—(*Telégrafo.*)

Dice el *Ampurdanés* del 30 del próximo pasado:

«El domingo por la noche tuvo lugar el concierto anunciado, en el magnífico entoldado de la calle de San Pablo.

Una extraordinaria y lucida concurrencia ocupaba aquel vasto salon.

Despues de una escogida sinfonía, la sociedad coral *Erató* cantó *Al mar!* del señor Clavé, alternativamente con la orquesta. Los espresados coristas cantaron *La queixa de amor*, del propio Clavé, terminando la primera parte con la sardana nueva *Lo plor de una pastora*, letra de un joven ampurdanés y música del señor Ventura (Pep).

Con otra preciosa sinfonía se dió principio á la segunda parte. El aplaudido y popular *Arre, Moreu!* del mismo señor Ventura, continuó, en medio de estrepitosos aplausos, aclamando su repetición, la que se logró. Finalizó la funcion con el bélico rigodon de Clavé *Los nets dels almugavers*, con su correspondiente aparato de fuegos artificiales, campanas, etc. Serian las doce y media cuando terminó.

Este bien combinado concierto fué recibido con muestras de marcada aprobacion y enaltece al renombrado y célebre Clavé que, á mas de ser director y fundador de las *Sociedades euterpenses* de España, es el iniciador de estos recreativos é instructivos conciertos. No echó de menos esto la orquesta cuando tuvo la ocurrencia de ejecutar en los intermedios de las piezas coreadas composiciones del inspirado vate catalan.

En vista del feliz éxito del referido concierto y de la numerosa asistencia, parece que hubo deseos de formar unos jardines de recreo, persuadidos algunos de la conveniencia de instalar en el propio local de este último concierto, el sitio recreativo en cuestion.

¡Ojalá que esto fuera una realidad y no meras palabras!»

Leemos en el mismo periódico:

«Nos escriben de la pintoresca villa de Bañolas los progresos de su sociedad coral *Armonia*, compuesta de cuarenta obreros, y que en la víspera de San Juan dieron una serenata á su director con motivo de sus dias. También amenizó con sus cantos el baile que tuvo lugar por la misma verbena.

Asimismo muestran deseos de adquirir el aplaudido y popular *Arre, Moreu!*

La espresada sociedad está patrocinada por el Casino *Iris Bañolense*.

Nuestro amigo el señor Montada y Bordas ha sido elegido presidente de dicho Casino.»

Dice el *Manresano* del 29:

«El domingo último, conforme manifestamos en nuestro número anterior, tuvo lugar el gran concierto que la sociedad coral de *Apolo* dió en el teatro de esta ciudad: el jardín que da entrada al mismo, estaba iluminado á la veneciana produciendo muy buen efecto aquella. Lleno de gente y sin que ni un solo sitio se encontrase para poder ser ocupado, empezóse la función á las nueve menos cuarto. Un efecto sorprendente causaba el palco escénico adornado con ramajes y vasos de colores, con muchísimo gusto distribuidos por el señor Trias, llamando muy particularmente la atención el atril del director, cubierto de troncos del propio ramaje tan bien combinados, que parecia sostenido por los mismos. En medio de aquellos ramajes que daban una idea aunque en pequeño del modo como estaba adornado el gran salón construido á propósito para la última gran Festival, se hallaba la música y frente de ella el citado coro, que tenia delante su magnífico estandarte. Así el coro como la música desempeñaron muy bien su cometido, siendo aquel aplaudido en todas sus piezas, y de una manera extraordinaria en el rigodon las *Ninas del Ter* y en la pieza *Himno á Cataluña*, de su director don Mariano Vallés, que se hicieron repetir por completo. Serian las doce cuando salió de allí la numerosa y escogida concurrencia que habia, deseosa de oír una función que deseáramos se repitiese á menudo y al aire libre, para lo que podrian ponerse de acuerdo las dos sociedades corales.»

Dice el *Diario de Reus* del 2 del que rige:

«*Euterpe*.—Estos jardines han adquirido ya tal popularidad entre el público, que se consideran las funciones que en ellos se dan como la mejor parte de las fiestas que tienen lugar durante el verano. Se calcula que asistieron á la gran función de la noche de San Pedro sobre dos mil personas, que no cabian en el espacioso salón y galerías. A pesar del gran número de sillas de que dispone la empresa, se comprende que una parte de los espectadores tuviese que quedar en pié por falta de ellas.

Las secciones corales del *Centro de lectura* y la *Minerva*, ejecutaron con notable ajuste el himno *Gloria á España*, el cual fué muy aplaudido del público, que manifestó deseos de oír su repetición.

Mereció tambien generales aplausos la bella composición de los señores Seriolis y Bofarull *Lo campanar de Reus*, y fué cantada con maestría la barcarola *Los pescadors*, de Clavé.

El pirotécnico señor Arbós presentó un bonito castillo de fuegos artificiales que hubiera producido mejor efecto si el humo impelido por el aire no se hubiese interpuesto entre el público y los fuegos, y si estos se hubiesen disparado en menos tiempo del que se empleó.»

Leemos en el *Correo de Navarra*:

«Con el mayor gusto insertamos el siguiente escrito, que un Ampurdanés residente en esta ciudad nos ha suplicado le publicáramos para que llegue á noticia de sus paisanos. ¡Cuándo veremos establecida en nuestra provincia esa institución tan útil como moralizadora!

A LA SOCIEDAD CORAL FIGUERENSE LA ERATO,

por la victoria alcanzada en el GRAN CERTÁMEN que tuvo lugar en los Campos Eliseos de Barcelona, en los días 5 y 6 del presente mes.

«Desde el momento que tuve noticia de que la *Erato* iba á tomar parte en ese Gran Certámen, preparado por D. José Anselmo Clavé, fundador de la primera sociedad coral en España y director general de las sociedades Euterpenses, abrigué las mas halagüeñas esperanzas de que seria importante el papel que allí habian de representar mis queridos paisanos.

No sé si el amor patrio que me anima, á pesar de 18 años que hace falta de Figueras, mi pais natal, influiria en mis esperanzas; pero sea lo que fuere, no me equivoqué. Conozco la laboriosidad de los hijos de aquel pais, al que me honro de pertenecer; conozco tambien su constancia y tenacidad cuando se trata de una empresa difícil y arriesgada; y por consiguiente no podia dudar, no digo de tan grande victoria como la que alcanzaron, pero sí de que saldrian airosos en su empeño.

El haber tenido que competir la *Erato* con mas de 30 sociedades corales algunas de ellas laureadas y casi todas de fundación antigua, y sin embargo de esto, haberle sido adjudicado el PRIMER PREMIO, el PENSAMIENTO DE ORO, por un jurado compuesto de las personas mas competentes que en el arte musical encierra Barcelona; y sobre todo el no haberse levantado una sola voz para censurar al jurado por tal adjudicación, es verdaderamente, como ya otros han dicho, un gran acontecimiento, y una prueba evidente de la justicia con que obró dicho jurado... ¡Gloria á la *Erato*!... ¡Honor á Figueras!...

Mi pluma no es á propósito para espresaros, queridos paisanos, el entusiasmo con que recibí la fausta noticia de vuestra victoria; pero, aunque con sencillas frases, permitidme, ya que no me fué dado asistir á ese Gran Certámen, admiraros y estrecharos entre mis brazos, permitidme repetir, que desde lejanas tierras, os salude con toda la efusión de mi alma y que os dé mil parabienes por el lauro que habeis alcanzado para gloria y honra de nuestra querida patria.—F. S.

Pamplona 19 de junio de 1864.»

La abundancia de materiales nos ha privado el gusto de insertar en su día la siguiente correspondencia de San Feliu; por lo tanto rogamos á su autor, nuestro apreciable amigo el Sr. Ricart, se sirva dispensarnos esta falta, agena del todo á nuestra voluntad. Dice así:

San Feliu de Llobregat 15 de junio de 1864.

Sr. Director de *El Metrónomo*.

Mi apreciable amigo: tambien yo tengo necesidad de molestar su preciosa atención, rogándole se sirva dar cabida en las columnas del ilustrado periódico que V. tan dignamente dirige á estos cuatro renglones, cuyo objeto es consignar la modesta acogida que la población hizo á *El Mútuo Apoyo* á su regreso de la gran Festival, al agradecimiento profundo que el coro manifestó á todos sus vecinos, muy particularmente á los señores socios protectores, y el regalo que uno de estos, el Sr. Mercader, hizo á la Sociedad en memoria del premio alcanzado en el último certámen, consistente en un magnífico cuadro hecho á pluma, de un mérito artístico muy esquisito, en donde campea entrelazado en una cinta que aparenta ser de *moiré*, aquel

dulce abre niña la ventana de la pieza *al Festival*, música del inspirado Manent y letra del simpático señor Soriano Fuertes, escrita espresamente para *el Mútuo Apoyo*, regalada por un generoso señor socio protector.

Es por demas decir á V., querido amigo, que el día del regreso de la Sociedad lo fué de júbilo para esta villa, y que los coristas, esos hijos del trabajo, recibieron los plácemes y enhorabuenas con aquella modestia sencilla y franca que tan bien sienta al obrero catalán. Avezado á rudos trabajos, sonarian mal en sus labios palabras dulces y delicadas que no serian, de seguro, la espresion de su leal corazón. — El domingo siguiente, reunida la Sociedad en el salon de academias, salió en masa con su magnífico pendon que ostentaba el premio honrosamente ganado en el certámen, y es la medalla de oro y plata ofrecida por la comision de representantes de las sociedades corales para contribuir á la organizacion de la Festival, rica joya de un gusto esquisito y delicado, debida á uno de los artistas que mas honran á nuestra patria: despues de recorridas las principales calles de esta villa cantando la mayor parte de las piezas de su repertorio en determinados puntos, se paró en frente el café del Salon y cantó con entonacion, finura y energía su pieza predilecta, *Al Festival*, que aplaudió frenéticamente la gran multitud que se habia agolpado para oír las acordes notas del señor Manent; y despues de un sencillo refresco, donde reinó la mas pura y franca armonía, regresaron los coristas á depositar el pendon con su noble trofeo en la casa de uno de los señores socios protectores donde se custodia.

Ya sabe V., amigo mio, que las condiciones de esta sociedad son tan escepcionales, que difícilmente se sostendria cualquiera otra que atravesase idénticas circunstancias: trabajando como trabajan en Barcelona y otros puntos la mayor parte de los coristas, pueden tan solo reunirse una vez á la semana que es el domingo, y aun algunos no pueden verificarlo sino á costa de dispendiosos sacrificios. A pesar de todo se trabaja con afán, roban al descanso algunas horas preciosas y siguen firmes la senda por V. trazada, cuyos resultados morales y materiales los mismos coristas empiezan á reconocer. Cuando la clase obrera, tan poco conocida y digna por cierto de mejor suerte, ha llegado á hacerse cargo del gran pensamiento de V., parece imposible que encuentre obstáculos y contrariedades en personas, clases y corporaciones que podrian y deberian buscar medios de perfeccionarlo. Con todo, conviene no desalentarse, porque el primer paso, que es el mas difícil, V. lo ha dado en un terreno sólido y seguro.

Antes de concluir, permítame V., amigo mio, que en nombre propio y en el de toda la sociedad *El Mútuo Apoyo* felicite á V. por el acierto y cordura de que acaba de dar patentes muestras en el asunto deplorable que promovió la que hace poco era nuestra hermana: el corte que V. le ha dado era el único que permitia el decoro propio y la dignidad de las sociedades euterpenses.

De V. como siempre afectísimo amigo y S. S.

Baudilio Ricart.

CRONICA MUSICAL Y DE TEATROS.

Estranjero.

El Museo instrumental del Conservatorio de música de Paris se ha enriquecido con tres instrumentos preciosos por su singularidad, su perfeccion y los recuerdos que escitan.

Uno de estos instrumentos es un órgano portátil de tubos, construido en China y ofrecido en 1858 al príncipe imperial; el segundo es un clavicordio de Hon Ruker, que data del año 1690, y está en una caja de laca; el tercero es un clavicordio construido para la reina María Antonieta, por Pascual Taskin, en 1790.

España.

Nos han llamado estrordinariamente la atencion los siguientes párrafos de una correspondencia musical de Barcelona que inserta la *Prensa de la Habana* en su número de 22 de mayo último. En ellos se revela un hecho que nos ha impresionado dolorosamente por referirse á un artista de nombradía y merecernos entera fé las palabras del apreciable escritor que desempeña en esta capital el cargo de redactor corresponsal del citado periódico.

«Al dar cuenta en mi anterior del concierto dado en el salon de la Lonja por el hábil concertista Sr. Perelli, dije á V. que seria mas lato en otra carta, por interesarse en ello la dignidad del arte. Anunciada la llegada del mencionado artista, cuyo retrato estaba espuesto en los almacenes de música de esta ciudad, los diarios nos hablaron de su mérito, celebrado en varias capitales de España que acababa de recorrer. Provisto de una gran cantidad de recomendaciones para las distinguidas casas de comercio y de alta posicion social, dispuso su concierto para la noche de 19 de marzo último, pasando á repartir personalmente las esquelas de invitacion á todas aquellas personas á quienes habia venido recomendado. En una sola casa entregó veinte; me consta, así como me consta tambien que dividido el local en puestos de á 20, 10, y 6 reales uno, las veinte á que me refiero eran de á 20 reales. El concierto constó de cuatro piezas, composicion del mismo ejecutante, á saber: Fantasia sobre motivos del *Trovador*, Scherzo pastoral, Fantasia militar sobre motivos de *La figlia del reggimento*, y marcha religiosa por cuatro pianos y orquesta. Estas piezas iban alternadas con varias otras de canto, y dos sinfonías. La orquesta del Liceo y tres pianistas acompañaron al concertista en sus piezas ejecutadas, menos en el *Scherzo pastoral*, que tocó solo. El Sr. Perelli anunciado con mucha prosopopeya y concediéndole las cualidades de un buen pianista, no satisfizo á la parte inteligente de este público, apasionado por la música y entusiasta admirador de todo el que tiene talento digno de colocarse en lugar distinguido. Habia admirado en ocasiones anteriores á Listz, Talberg, Prudent y otros, que habian hecho alarde de sus facultades sorprendiendo y entusiasmando á cuantos les oyeron, desempeñar piezas de difícil ejecucion y de gran mérito artístico. Al ser preguntado por alguno porque no habia ejecutado alguna de esas grandes composiciones tan justamente celebradas, se permitió decir que para Barcelona bastaba lo que tocó, pues si debiera tocar allende los Pirineos hubiera elegido otra cosa. Esta espresion atrevida, pronunciada por un hombre que, cualquiera que sea su mérito, acababa de recibir las pruebas de hospitalidad que un pueblo generoso y grande acababa de darle, circuló de boca en boca entre los que mas se interesan por la dignidad y el arte, y del país en donde con tanto aprovechamiento se cultiva. Algunos no se atrevian á creer ciertas esas aseveraciones, otros se contentaban con reprimir su justo enojo. Llegó el día 30 de marzo, y hallándome en la calle conversando con uno de los profesores que le honraron acompañándole el día del concierto, pasó el Sr. Perelli deteniéndose á saludar al Sr. B.... y no tardamos en hacer la conversacion general. Provoqué insensiblemente la cuestion, y al decirle que habia circulado una noticia que yo no podia creer, relativa á él, se afirmó en lo dicho, concluyendo con decir que daba un viaje de especulacion. Cansado ya de sufrir que los estranjeros osados vengan á esplotarnos y á insultarnos á la vez, recordando

que Gorla en Madrid se portó de un modo semejante cuando se le prodigaba honra y dinero; que Alfred des Essarts al dar cuenta de las fiestas que Barcelona tributó á SS. MM. en 1860 nos llamó *salvajes* en la carta que insertó la *Illustration* de París número 919, y otras cosas por el estilo, hablé en los términos con que lo hago siempre: que me asiste la razón y veo ultrajado el buen nombre español. No era yo quien hablaba; era el arte ofendido, mi país escarnecido por un hombre que sin conocerlo ó tal vez conociendo, no su inteligencia, sino su proverbial generosidad, se propuso explotarlo para escarnecerlo despues.

Desde que Dumas se revolcó en el fango de los insultos prodigados á esta nación hidalga, no parece sino que todos tienen derecho á mirarnos con menosprecio. ¿Y quién se espresa así? El artista que, en lugar de darse á conocer como á tal, se presenta con cartas de recomendación, no para los artistas del país, que los cuenta muy distinguidos, sino para los banqueros, los comerciantes, los hacendados, á quienes compromete el día de su concierto con veinte papeletas de invitación á PESO CADA UNA! Al preguntar á Mr. Perelli si había estado alguna vez en Barcelona, contestó que no: si había oído á los Sres. Nogués y Tintorer, que son sin duda alguna los mejores profesores pianistas de esta ciudad, contestó que no. Entonces ¿en qué se fundó el especulador Perelli para creer que lo que tocó bastaba para Barcelona que jamás había visitado y cuyos principales profesores no conocía? Esto me autorizó para decirle, como le dije, que Barcelona quedaba con el sentimiento de no haber oído al artista, sino solo al especulador. Listz, Talberg, Prudent, pianistas, Lotto violinista, y cuantos concertistas notables han venido á esponder modestamente su mérito, han dejado gratos recuerdos en el corazón de cuantos artistas han admirado su talento respectivo: Perelli, buen profesor de piano, á una inmensa distancia de otros que no se dan tanta importancia, ha venido á aumentar el presupuesto de *Gastos generales* de algunas familias que por honor á la recomendación mas que á su talento, han sufrido este gravamen con que no contaban. «Me propuse ganar seis ó setecientos duros y marcharme, y lo he conseguido.» Estas espresiones, que me ha dicho el mismo delante de otra persona, hacen su elogio, y son una severa lección para que otra vez seamos mas cautos en abrir los brazos á esos extranjeros que vienen á explotar nuestra generosidad. Llena está Barcelona de chiquillos sicilianos, paisanos de Perelli, que con un mal violín ó una arpa vieja hallan en nuestras calles la subsistencia que no hallan en su país. ¿Quién sabe si con el tiempo alguno de ellos nos tratará de bárbaros!

En cuanto á su mérito artístico, seré tan justo y veraz como procuro serlo siempre. El señor Perelli tiene una postura elegante y natural: una vez sentado en el piano, recorre todos los extremos del instrumento sin afectación: su ejecución es limpia, segura, y no carece de gusto: á mi parecer se distingue mas en los pasos de bravura que en los cantábiles. Las piezas eran muy pobres de composición y en vano se esperaron aquellos pasajes complicados ó sublimes que revelan un genio superior. Este es el parecer de los buenos pianistas á quienes he consultado, y entre los cuales hay uno que apostó tocar en ocho días de estudio con la perfección con que lo hizo el señor Perelli, todas las piezas que este ejecutó y que me dijo bastaban para lo que es Barcelona. No me ruborizo al confesar que he tenido asesor para tratar del mérito de un pianista: prefiero hacerlo así á decir disparates hijos de la ignorancia ó de la presunción. Si en apreciaciones musicales no necesito de *andadores*, creo que para juzgar á un instrumentista, no basta eso; es menester conocer á fondo el instrumento de que se va á tratar para apreciar el mérito del artista que en él nos muestre su talento. El señor Perelli lleva consigo un excelente piano de Erard, fabricado exprofeso para dar sus conciertos donde quiera que vaya. Dice que piensa pasar á darse á conocer en América, donde le dije que me encargaba de noticiar su paso por esta. Al cumplir mi palabra, repito lo que dije al principio: el señor Perelli es un buen pianista como otros

muchos que se conocen. Si es mejor de lo que Barcelona ha oído, esperemos á juzgarle, concediéndole un lugar á mayor altura, cuando se presente como artista: ahora él mismo dice que se ha presentado como especulador. ¿Vaya un bromazo! A lo menos lo hubiera dicho antes del concierto, que nos hubiera ahorrado el dinero y disgusto de colocarse al lado de los que nos explotan y escarnecen.»

Dice el *Diario de Tarragona*:

El Empíreo.—Invitados por los señores de la Junta directiva de la sociedad de aquel nombre, asistimos al concierto dado en la noche del domingo en sus salones por el célebre Mr. Vailatti, profesor de bandolina, con este instrumento y acompañamiento de piano por el jóven y aventajado artista, hijo de esta ciudad, don Buenaventura Plá. De este último poco ó nada diremos, por cuanto le conoce y le ha juzgado ya el público ocupándonos en otras ocasiones; pero sí debemos hacerlo con los mayores elogios del otro de los dos concertistas, italiano ciego de nacimiento, que ha venido aquí precedido de la fama alcanzada en su país, donde tantos progresos han hecho las bellas artes, en Alemania, en Bélgica, en Francia y últimamente en los principales teatros y establecimientos públicos de nuestro reino. Gustó mucho y obtuvo muchos aplausos la primera de las piezas ejecutadas, *Fantasia sobre motivos de la Norma*, despues de lo cual entonó con no menos maestría y ajuste algunas variaciones de la *Sondambula*. Pero lo notable, lo que á nuestro ver fué de gran ejecución y mérito, es el inmortal *Carnaval de Venecia*, ejecutado con una sola cuerda y con auxilio de una especie de dedo de madera; siendo tal la afinación y limpieza con que las melodiosas armonías salían de manos del artista, que obtuvo esta vez los honores de la repetición y una lluvia de aplausos. Finalmente el *concerto del Trovatore* y la *Fantasia della Beatrice di Tenda*, de una de cuyas producciones es autor el mismo artista que nos ocupa, fueron asimismo ejecutadas con suma maestría y colorido. Los concurrentes, pues, quedaron muy satisfechos de esa festividad musical.—Tenemos entendido que no será aquella la última vez que tengamos el gusto de oír en esta ciudad las melodías del instrumento de Mr. Vailatti; pero ello no tendrá lugar hasta despues que el público de Reus haya tenido el placer de oírlas. Mañana, segun nuestras noticias, parte para aquella ciudad con el objeto de dar una ó dos funciones en sus campos de recreo ó jardines de Euterpe; no dudamos que tambien nuestros vecinos prodigarán al célebre al par que infortunado artista los aplausos á que por su mérito se hace acreedor en todas partes.»

Barcelona.

El martes estrenóse en los Campos Elíseos la compañía de ópera cómica italiana, cuya lista insertamos en nuestro número anterior. Cantóse la bonita ópera bufa *Don Checco*, complaciendo su desempeño á la brillante sociedad que llenaba de bote en bote el espacioso gran salón.

Corriendo de cuenta de nuestro director la empresa de aquel establecimiento, preferimos transcribir la opinión que dicha compañía ha merecido á nuestros colegas de esta capital, á emitir la nuestra que podría parecer interesada. Solo nos permitiremos rectificar el equivocado concepto que nuestro distinguido amigo el señor Fargas y Soler, ilustrado crítico del *Diario*, ha formado del volúmen de voz que posee el caricato señor Parodi, sin duda por efecto del orgasmo que le afectará la noche de su debutto, al presentarse

delante de un público tan numeroso y escogido. En la segunda representación del *Don Checco* dicho artista desplegó ya el lleno de sus robustas facultades vocales, robustez poco común en los caricatos, logrando entusiasmar al público que le colmó de aplausos. También, según nuestro humilde entender, el barítono señor Bettinelli posee un buen volumen de voz que esperamos podrá lucir en algunas de las óperas que van á ponerse en escena.

(Del Diario de Barcelona.)

«Inauguráronse anoche en el salón-teatro de los Campos Elíseos las representaciones de ópera cómica italiana con la titulada *Don Checco* y á la que asistió muy numeroso y lucido concurso. Ya el año pasado tuvieron buena acogida esta clase de funciones que ofreció la Empresa de aquel delicioso establecimiento, sin mas pretensiones que la de proporcionar á sus numerosos abonados y constantes favorecedores variedad en los espectáculos amenizando lo divertido con los dulces atractivos de la música y el canto, en una época del año en la que cerrados los teatros de la capital el público aficionado se ve privado de sus representaciones particularmente de las de canto. Si el público tomando en cuenta el propósito de la Empresa, la modesta categoría de los artistas que cantan en estas funciones y sobre todo lo módico de los precios fijados para disfrutar de ellas, las dispensa aplausos y buena acogida, nosotros tampoco podemos prescindir de las mismas consideraciones para prestarles nuestro escaso apoyo, juzgando la ejecución de las óperas italianas en el citado teatro con una indulgencia que no podríamos adoptar para teatros de mayor categoría y en artistas de mas elevada esfera artística.

El *Don Checco*, ópera ya conocida de buena parte del público antes de ahora, es una composición lírico-dramática de escaso mérito artístico, pero bastante agradable y divertida. El papel de *Fiorina* lo cantó la señora Fossa con la

seguridad de que tiene dadas tantas pruebas, no menos que el de *Carlitos* el señor Astort, y ambos á dos dijeron con espresion el duo del primer acto. Estrenóse con el papel de protagonista el señor Parodi, bajo caricato, de voz algo escasa, pero que canta con soltura y seguridad y despejo en la parte cómica. Convendría que este artista cantase mas en los parlantes, pues que á causa sin duda del poco volumen de su voz, á veces no dejó percibir los cantables. Estrenóse también con el papel de *Bartolo* el señor Bettinelli, barítono de escasa voz á lo que nos pareció, pero que desempeñó bien su parte, como igualmente desempeñaron las suyas los señores Maristany y Jover.

La ejecución individual de *Don Checco* salió muy regularmente y obtuvieron aplausos los artistas que desempeñan los principales papeles de la ópera, habiendo sido llamados al proscenio alguna vez. La de conjunto pudo haber salido mas ajustada en alguna pieza concertante, pero es de creer que mejorará en lo sucesivo, pues las repetidas representaciones suplirán al mayor número de ensayos que quizá necesitaba la ópera, cuya primera representación conviniera á la Empresa dar lo mas pronto posible.

La generalidad del público salió satisfecha de la primera representación del *Don Checco*, á pesar de que hubiese algunos disgustados de los puestos que les cupieron en las sillas de preferencia, medida á la verdad aplaudible, bien que no es extraño que siendo el primer día que se dieron numeradas dichas sillas, no hubiese habido el orden y regularidad apetecibles á su espendicion. Pero es de esperar que esta será mas regularizada en lo sucesivo.

A. FARGAS Y SOLER.»

(De La Corona.)

«En los Campos Elíseos se han inaugurado con feliz éxito las funciones de ópera-cómica italiana. El *Don Checco*, partitura escogida para el estreno de la compañía, ha valido á los cantantes merecidos aplausos. El caricato señor Parodi

XXVI.

El sastre de Farinelli.

El célebre cantor italiano Carlos Broschi FARINELLI, tenor de cámara de los reyes Felipe V. y Fernando VI. de España, en cuya corte gozaba de gran valimiento, encargó á un afamado sastre la confección de un magnífico traje. Al recibirlo pidió la cuenta al buen maestro y este, con voz algo alterada por la emoción, le dijo:

—Señor, no la he traído ni pienso hacerlo; pero en cambio tengo que pedirnos una gracia. No ignoro que la satisfacción del deseo que me anima, es un bien reservado á los monarcas; mas ya que he tenido el honor de trabajar para un artista, admiración del mundo, no anhelo otra recompensa que el placer de oírle cantar un aria.

En vano se propuso FARINELLI hacer admitir al sastre su dinero. Este se resistió, y el célebre cantor, entusiasmado con lo singular de la aventura, se puso á entonar una preciosa cavatina en cuya ejecución desplegó la superioridad de su talento, esforzándose en revestir el canto de toda la espresion, de toda la energía, de toda la seducción, de toda la majía de su arte.

El sastre le escuchaba arrobado, absorto, ébrio de placer. Cuando se disponía á partir, no acertando á espresar su reconocimiento, FARINELLI le detuvo.

—Un momento, le dijo. Puesto que he accedido gustoso á vuestros deseos, justo es que accedais á los míos á vuestro turno.

Y venciendo la resistencia del maestro sastre, le obligó á aceptar el doble del valor de su magnífico traje.

XXIV.

El asno de Meyerbeer.

Uno de los caprichos del célebre maestro MEYERBEER ha hecho notable á un pobre asno. MEYERBEER iba todos los años á los baños de Spa, en donde hacia frecuentes escursiones en burro. El cuadrúpedo que le servia de cabalgadura era conocido en Spa con el nombre de *el asno de Meyerbeer*. Solo él tenia el insigne honor de llevar sobre sus costillas al insigne maestro, y un contrato especial prohibia al dueño alquilarle á ninguna otra persona. En vano algun maniático inglés llegó á ofrecer hasta una onza por pasear algunos instantes sobre aquella notabilidad asnal. El burrero fué incorruptible y correspondió dignamente á la confianza que el autor de los *Hugonotes* y de *Roberto el Diablo* les dispensaba á él y á su asno.

XXV.

Rubini.

Hace poco mas de medio siglo que una pobre familia de músicos ambulantes recorria la Italia dando conciertos al aire libre, á la conclusion de los cuales un muchacho de doce años de edad, llamado Juan Bautista, que desempeñaba en la pequeña orquesta la parte de trompa, recogia en un platillo de madera las limosnas

es una excelente adquisición. No menos bien recibido fué el barítono desconocido como aquel en Barcelona. La señora Fossa y los señores Astort, Jover y Maristany conocidos ya de nuestro público, no desmerecieron en nada del buen concepto en que se les tiene.

(Del mismo periódico del 7.)

«Anoche, en que dió su segunda función en el teatro de los Campos Elíseos la compañía de ópera italiana, lució ya en toda su extensión la robusta voz el caricato Sr. Parodi, poniendo al mismo tiempo de manifiesto sus dotes artísticas de una manera mas marcada de lo que pudo hacerlo el primer día por la natural impresión en quien se presenta por vez primera ante un público desconocido. La concurrencia confirmó la excelente opinión que formara del nuevo caricato de quien espera que ha de proporcionarle muy buenos ratos. Lo que decimos del Sr. Parodi, puede aplicarse á sus restantes compañeros, pues todos contribuyeron al mejor éxito de la ópera.»

(Del Telégrafo.)

«Con un lleno completo tuvo lugar anoche en los Campos Elíseos la inauguración de las funciones de canto por la compañía de que tienen noticia nuestros lectores. La concurrencia era lucidísima. Llamó muy especialmente la atención por su hermosa voz el caricato señor Parodi, que fué repetidas veces aplaudido, así como la señora Fossa y los señores Bettinelli y Astort. A juzgar por la inauguración, las funciones líricas de los Campos Elíseos serán concurridísimas.»

(Del Comercio de Barcelona.)

«Los Campos Elíseos están cada día mas concurridos y animados. La amenidad del sitio, sin igual en Barcelona, y la variedad constante de los espectáculos, atraen una numerosa concurrencia, en la que sobresale un gran número de forasteros. La compañía de ópera hizo su debut con el

Don Checco, dejando complacida á la generalidad de los espectadores.»

—Pasado mañana martes, se pondrá en escena la divertida ópera *Pipilé*, que el año anterior obtuvo tan extraordinaria aceptación.

—Ha llegado á esta ciudad, procedente de la corte, el distinguido pianista D. Juan Bautista Pujol.

—Anoche debió tener lugar en el teatro Romea la inauguración pública de la Academia lírico dramática que bajo el título de *La infantil* se ha constituido en esta ciudad para niños de ambos sexos.

El programa de la función inaugural se componía de las piezas siguientes:

1.º Sinfonía.—2.º *Himno*! compuesto expresamente para este día por el maestro Porcell, acompañado al piano por el joven alumno don Ernesto del Castillo.—3.º Lectura de varias composiciones poéticas.—4.º *No mateis al alcalde*, aplaudida comedia en un acto.—5.º Fantasía sobre motivos de la ópera *Marta*, tocada en la guitarra por el niño don J. Ibáñez.—6.º *La serenata veneciana*, fantasía ejecutada al piano por don E. del Castillo.—7.º *Imperfecciones*, juguete cómico en un acto.—8.º *La manzana de oro*, coro compuesto por el maestro Porcell.—Todas las piezas anunciadas serán desempeñadas por niños de ocho á doce años de edad.

Otro día nos ocuparemos de esta función, que deseamos haya obtenido el éxito que se merece atendido su laudable objeto.

—Hoy á las doce y media de la tarde, los alumnos de las escuelas del Liceo darán una muestra del estado actual de su instrucción en el salón de descanso del mismo Gran Teatro.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona.—Imp. de la Viuda é H. de Gaspar y C.^a, Cervantes, 5.

34

Anécdotas

de los oyentes, que las mas de las veces no bastaban al necesario alimento de la infeliz familia.

En cierta ocasión un saltador de caminos tuvo la perversa idea de robarles el mezquino producto de su trabajo, después de haberles obligado bajo pena de la vida, á dar una serenata en obsequio suyo.

Mejoró algun tanto la posición de la familia ambulante, cuando el niño Juan Bautista fué admitido de corista en una mediana compañía que funcionaba en el teatro Romano.

Iban á dar fin las representaciones de la temporada, cuando la *prima donna*, enamorada locamente de un comisionista francés, desapareció con él, dejando á la compañía en un gravísimo apuro.

Ocurrió entonces al padre de Juan Bautista la feliz idea de hacer aprender á su hijo en una sola noche la parte de la fagitiva, y al otro día, el muchacho del platillo, vestido esmeradamente de mujer, cantó su papel con tanta perfección que arrebató al público, recibiendo las mas nutridas salvas de estrepitosos aplausos.

Aun cuando se habia anunciado ya la última de las representaciones de la compañía, nuestra improvisada *prima donna* hubo de presentarse tres noches consecutivas á recibir la entusiasta ovación del elegante público que llenaba la sala; y en la tercera se le colocó sobre una mesa en el vestibulo del teatro, adornado con los atavíos femeniles, entre dos candelabros y con una bandeja á sus pies, destinada á recibir los donativos de los espectadores. Estas ofrendas se elevaron á 15 libras de Francia.

Algun tiempo después el joven tiple tuvo que abandonar su papel de *prima donna*, para pasar á desem-

musicales.

35

peñar una doble plaza de corista y de violin en el teatro de Bérgamo al lado del respetable autor de sus días.

Lamberti llegó á aquella ciudad y quiso dar algunas funciones líricas estrenando una ópera de su composición; faltábale un tenor para un segundo papel, y como el padre de Juan, aprovechando la ocasión, le hablase de los triunfos obtenidos por su hijo en el teatro Romano, el maestro consintió en poner á prueba á la *ex-prima donna*, siendo el resultado sumamente satisfactorio.

Andando el tiempo fué desechado como corista por el empresario del teatro de la Scala de Milan, por no encontrarse suficiente voz.

Entonces admitió la contrata que le ofrecieron en Palazzuolo para desempeñar la parte de segundo tenor con el sueldo de 600 francos al año.

A estos 600 francos sucedieron 4.000, dados por el empresario del teatro de Brescia y 2.000 por el de Venecia, para cantar el *Moisés*.

En suma, Juan Bautista, el niño del platillo, llegó á ser un afamado artista.

Fiorivanti escribió para él *Adelson y Salvina* y dos óperas mas.

El célebre Rossini suplicó al joven tenor se encargase del papel principal en la *Gazza ladra*, y Viena y París acabaron por disputársele.

El joven del platillo, el *trompa* de la orquesta ambulante, la improvisada *prima donna*.... llegó á ser uno de los primeros tenores de Europa.

Era RUBINI!